

Unicidad de Dios, pluralidad de místicas

La mística del siglo XXI impulsará la solidaridad



De los cristianos del siglo XXI se ha dicho que «serán místicos o no serán» (Karl Rahner) y también que habrá una «democratización de la mística» (Saskia Wendel) en nuestro siglo. Aunque para muchos los místicos sean gente excepcional, un poco rara y muy escasa, estas afirmaciones nos llevan a preguntarnos: ¿Sirve para algo la mística? ¿Es un resto del pasado, propio de épocas muy confesionales? ¿Puede tener la mística futuro en el siglo XXI?

María Dolores Prieto Santana
Tendencias21, 28 de mayo de 2012

I. Mística del Ser



Hinduismo. Aunque inaccesible al ser humano, Dios constituye su dimensión más profunda: Dios está «más por encima de mí que lo más lejano», pero al mismo tiempo es más profundamente yo que mi yo más íntimo. La realidad es tan falsa como lo que soñando percibimos como real.

Pero... quitar valor a la realidad amenaza con devaluar el dolor de los otros en un mundo limitado y en una sociedad que produce víctimas.



Budismo. Compasión ante el dolor humano. Esta experiencia mística no necesita afirmar la existencia de Dios y puede darse entre no creyentes. «El alma de Buda es misericordia. Es el espíritu de amor que salva a los hombres por todos los medios, y la misericordia que sufre y se enferma junto con los hombres... Ese espíritu de misericordia de Buda nace en contacto con el hombre; y en contacto con él nace la fe en los hombres» (*Las enseñanzas de Buda*).

Además del sufrimiento que el ser humano se causa a sí mismo por la ceguera del deseo, debemos prestar atención al sufrimiento que los hombres se causan unos a otros.



Taoismo. Experiencia sapiencial del Misterio. La virtud brota de la búsqueda de la sabiduría. «El mar se convierte en el rey de todos los ríos porque está más abajo que ellos. Por tanto, el Sabio gobierna a la gente rebajándose en su discurso y la dirige poniéndose detrás» (Lao Tsé).

Tao advierte que «mis palabras son fáciles de entender pero muy difíciles de practicar».

La mística ha de tener un reflejo en la praxis política: fomentar el compromiso con los más débiles y reconocer como inalienable la dignidad individual.

2. Místicas de la Fe y el Amor

Judaísmo. Confiar en Dios

Una relación entrañable con Dios, basada en la confianza: Dios habla y está cerca, sobre todo de los que sufren y los indefensos. Es una experiencia de liberación histórica de Israel: «He oído el clamor de mi pueblo y voy a bajar a liberar-lo» (Ex 3,7).

A menudo esta confianza se ve defraudada por el fallo del hombre, que es un ser necesitado de perdón y de conversión.

La mística judía es una experiencia particular, que pone en valor el concepto de persona y de dignidad humana. No como un privilegio para sentirse superior a los otros, sino como una misión y un deber: «ser luz» para los demás.

Tentaciones, límites o peligros

- La tentación de disponer de Dios abusando de la confianza personal en Él.
- La tentación de tomarse la justicia por su mano para realizar la justicia de Dios (por la simple venganza humana).
- Antropomorfismo excesivo, atribuyendo a la divinidad, la figura o las cualidades humanas. Trata de compensarlo con la prohibición de construir imágenes.
- Ante la guerra, no evita la tentación de la guerra santa, aunque Yahvé es un Dios que no quiere la guerra.

«Solo quien ama al hermano puede pensar que ama a Dios, y quien afirma amar a Dios y no ama a su hermano no conoce a Dios y es sencillamente un embustero» (1Jn 4,8.20).

Islamismo. Sumisión respetuosa a Dios

La experiencia mística se basa en una actitud de inmenso respeto ante la grandeza incomprendible de Dios.

El Misterio es calificado como «clemente y misericordioso» en el Corán.

Peligros

- Cuando a la sumisión le falta amor (el atributo «Dios es amor» del nuevo Testamento no se recoge en el Corán), corre el peligro de convertirse en fariseísmo: la seguridad de disponer de Dios inconscientemente, en provecho propio.
- El «dios a la carta» que nos hace sentirnos los únicos fieles y justos, autorizados incluso a matar para defender a Dios.

Nota: El problema de la violencia religiosa

La violencia no es propia de la experiencia creyente; es más bien intrínseca al ser humano. Para dar rienda suelta a su violencia e imponerse a otros seres humanos, los hombres encuentran una excelente excusa en defender a Dios, o también en defender la razón, o la ciencia o la verdad. Todas las religiones tienen una historia criminal. Pero también los ateísmos, aun siendo más recientes y modernos, tienen una notable historia criminal.

Cristianismo. Fe en el Amor

Mística del amor, de la libertad y de la «noche oscura», rasgos que brotan de lo vivido por Jesús de Nazaret y entorno a él.

Una *mística amorosa* que llega a expresarse como una relación conyugal con el Misterio, que lleva al hombre a sentirse hijo de Dios e invocarlo con el apelativo entrañable de Abbá y que incluye fraternalmente a los otros seres humanos en nuestro amor a Dios.

Una *mística liberadora* que reivindica el valor del ser humano. La respuesta del hombre al amor gratuito de Dios será trabajosa y lenta. En ella irá transfigurándose el ser humano y, para ella, contamos con la ayuda y la fuerza del Espíritu. Pero lo que importa no son las dificultades o incoherencias del camino sino su meta: «la manifestación de la libertad de los hijos de Dios» (Rom 8,21)

Una *mística de la noche oscura*. El amor de Dios se esconde tanto a nivel personal como sociohistórico, y produce una herida dolorosa.

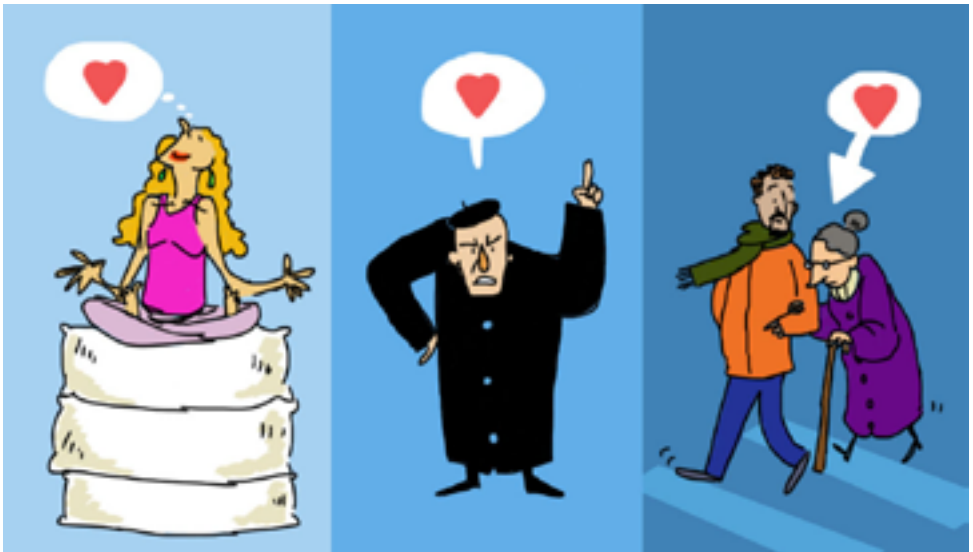
El cristianismo pone la fe en el Amor: un amor que, en este mundo nuestro, es el siempre vencido y siempre invencible.

Consecuencias

No se puede buscar el amor de Dios (ni a Dios) fuera de las víctimas (mística de la igualdad). La experiencia del amor y la libertad es indispensable para la evangelización –¡comunicación de una buena noticia!– y la construcción de la comunidad (mística en conflicto).

Peligros y dificultades

- Algunos ya presentes en otras experiencias (antropomorfismo).
- Aparecen cuando la fe se estructura en un sistema religioso.
- Deformar la experiencia de la cercanía de Dios, convirtiéndolo en «un dios a la carta».



3. Conclusión

Interioridad, Lucidez, Historia, Relación amorosa, Adoración

Estas palabras pueden resumir lo que el Espíritu Santo dice a las comunidades humanas. Cada experiencia podrá reencontrar en su profundidad, o podrá aprender, lo que dicen las otras. En cualquier caso, no puede negarlo porque eso sería dividir al Espíritu que es la unidad en la diversidad.

4. Preguntas

- ¿Qué crees que es la mística? ¿Es algo para gente corriente o requiere una sensibilidad especial? ¿Has tenido algún tipo de experiencia que calificarías así?
- La mística, para ti, ¿consiste en experiencias esporádicas de lo inefable o es una forma de estar en el mundo?
- ¿Qué tiene que ver la mística con la justicia y el compromiso social? ¿Puede existir el peligro de que la mística se centre solo en la persona y se olvide de llamar a la solidaridad entre los humanos?



¿Qué puedo hacer yo?

- Trabaja en ti mismo: busca momentos y lugares para apartarte del bullicio diario.
- Reflexiona, ábrete a la presencia de Dios y ora con el corazón.
- Participa en encuentros y actividades de diálogo interreligioso: la oración común de las religiones ayuda a comprender y compartir la espiritualidad mística.
- Haz realidad la experiencia del amor de Dios a la humanidad en tu día a día. Incorporala en tu vida pública participando en actividades solidarias y sumando tu apoyo a entidades de compromiso social o político en favor de los débiles.

¿Cómo profundizar?

- 📖 GONZÁLEZ FAUS, J. I. (2012). [Unicidad de Dios, pluralidad de místicas](#). Barcelona: Cristianisme i Justícia, Cuadernos, nº 180.
- 📖 WENDEL, Saskia (2012). *Dios en mí, fuera de mí, por encima de mí. Una nueva comprensión de la mística cristiana*. Barcelona: Selecciones de Teología, vol. 51 (202).
- 📖 MERTON, Thomas (2004). *La experiencia interior: El encuentro del cristianismo con el budismo*. Barcelona: Ediciones Oniro.
- 📖 FLAQUER, J. (2005). [Perlas Sufíes. Mística musulmana](#). Barcelona: Cristianisme i Justícia, Papeles, 157.
- 🎵 FONÉS, Cristóbal (2016). «[Los 4 elementos](#)», en *Tú, mi hermano*.
- 🎬 *De dioses y hombres*. Dir. Xavier Beauvois. Francia, 2010.